

## SECCION HISTORICA

### DATOS HISTORICOS SOBRE EL PRIMER HOSPITAL JOSE MARIA CABRAL DE SANTIAGO

**Dr. José de Js. Jiménez Olavarrieta**

Los datos que aparecen en este trabajo fueron recopilados entrevistando a una serie de médicos de una generación anterior a la mía, muy especialmente a los Dres. Octavio Almonte Fermín y Pedro Jorge García.

Así mismo, todo el que pretenda escribir sobre la historia de la medicina en Santiago tendrá que revisar la obra Santiago y sus servicios médicos del distinguido doctor Rafael Cantisano, editada en 1962.

Este hospital fué inaugurado el 30 de marzo de 1946 en los mismos terrenos donde estaba ubicado el antiguo Hospital San Rafael, aunque según algunos, había comenzado a funcionar parcialmente un año antes.

Esto luce lógico. Fue inaugurado con la presencia del entonces Presidente Trujillo; quien esto escribe tenía entonces nueve años de edad y fue uno de los niños que fue en representación de la escuela anexa, dirigida por la srta. Mélida Giralt.

Según la tradición, Trujillo mandó a construir el hospital, pero fue la noble dama doña Amelia Cabral viuda Vicini quien donó el equipo de el mismo. Trujillo, agradecido, sugirió el nombre del padre de tan prestigiosa dama para el hospital: José María Cabral y Báez.

Este hospital se inició bajo la dirección del prestigioso cirujano Dr. Alejandro Espaillat Gullón. El Sub-director lo fue el Dr. Manuel David de Lora.

Vamos a decir algunas palabras sobre el Dr. Espaillat.

Nació en Santiago el 26 de diciembre de 1904, se graduó de bachiller en la Escuela Militar Peekskill en Estados Unidos y posteriormente inició sus estudios de Medicina en París, Francia, graduándose de Doctor en Medicina en 1933. Profundizó en cirugía, gastroenterología y radiología. Fue el primer cirujano de su época.

No entraremos en grandes detalles sobre la planta física, ya que la misma está ahí mismo hoy y en vías de remodelamiento: una instalación de dos plantas cuyo frente da al sur, a la calle Pedro Francisco Bonó. A la entrada de la primera planta había un salón en el centro con oficinas de admisión, telefonista, etc. Se pasaba a un pasillo que se abría en forma de T. A mano derecha estaba una sala de mujeres (MI) y en el fondo estaban los dormitorios para médicos.

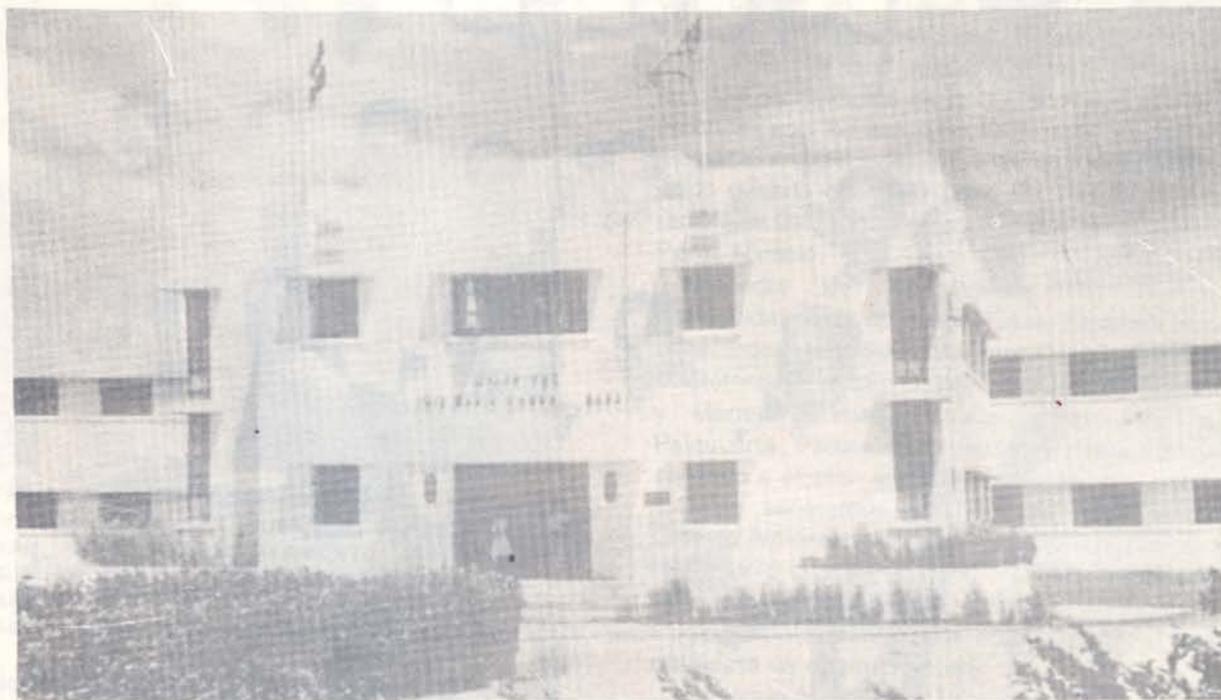


FIGURA No. 1.- HOSPITAL JOSE MARIA CABRAL Y BAEZ DE SANTIAGO INAUGURADO DEL 30 DE MARZO DE 1946

A mano izquierda estaba una sala de hombres (H1), Rayos X y finalmente el comedor para médicos al fondo del pasillo. Más al norte de la mencionada T, había un pequeño patio español dentro del hospital, limitado a la derecha por la sala de Urología y a la izquierda el área destinada a Rayos X y la cocina.

Continuando hacia el norte venían las salas de emergencias y más luego dos amplios pabellones: una sala de Maternidad a la derecha y otra de mujeres (M3) a la izquierda. Pasada esta área se llegaba a las diferentes partes que constituían la Maternidad.

La segunda planta tenía una disposición similar a la primera, pero con un área más pequeña. La dirección y sub-dirección a mano izquierda, a la derecha la Farmacia y el Laboratorio. Las salas quirúrgicas a mano izquierda del pasillo en T y a la derecha una sala de mujeres (M2) y sala de hombres al fondo (H4).

Para 1946-1947 los médicos Residentes eran: Neney Vega Franco, Jaime Borrell, Octavio Almonte, José Antonio Corominas, Rafael Suazo,

Alfredo Haddad, Antonio Deschamps y Rafaela Antuña. Los especialistas de dicho Hospital eran los siguientes: El Dr. Espaillat como cirujano, Pedro Guzmán García en Oftalmología y Otorrino, Amín Houry como cirujano y ginecólogo, Rafael Batlle (fellito) como Urologo, Silvano Rodríguez como Ortopedista y Virgilio Almánzar como Director de la maternidad. El Dr. Lorenzo Pellerano sustituyó posteriormente al Dr. Fellito Batlle en Urología, Rafael Castro a Silvano Rodríguez en Ortopedia y Fernando Pizano a Virgilio Almánzar en la Maternidad.

El Dr. Pellerano fue el mejor estudiante de medicina del grupo de Santiago en la década 1920-1930. Era muy meticuloso en sus procedimientos quirúrgicos. No pudo disfrutar de su vejez; se tornó hipertenso, hizo varios accidentes cerebrovasculares y murió joven aún con 56 años, el 10 de diciembre de 1959. La labor de Rafael Castro en Ortopedia fue meritísima, al igual que la del Dr. Pizano al frente de la Maternidad.



FIGURA No. 2.- PERSONAL DEL HOSPITAL JOSE MARIA CABRAL. AÑO 1955 EN LA PRIMERA FILA, SENTADOS DE IZQ. A DER: FERNANDO PIZANO, LORENZO PELLERANO, OCTAVIO ALMONTE, RAFAEL BATLLE VIÑAS Y PEDRO GUZMAN. SEGUNDA FILA: DR. CHAJLUB, DRA DENIS COHEN, NO IDENTIFICADO, NELSON FERNANDEZ, PEDRO JORGE, VICTOR BATLLE, VICTOR CANTISANO, LORENZO ALMONTE, JULIO VALDEZ, DRA GONZALEZ. TERCERA FILA: NO IDENTIFICADO, OMAR LLENAS, DR. SALCEDO, JUAN GONZALEZ BUENO, SILVANO RODRIGUEZ, HALVOR FRANCO, DR. MARTINEZ, DR. GUSTAVO VINCENT Y DR. FERNANDEZ MENA .

Los mejores discípulos de la escuela de cirujanos formados bajo la tutela del Dr. Espaillet fueron José Antonio Corominas y Octavio Almonte. En el deseo de superarse, invitaban a prestigiosos cirujanos de Santo Domingo como Felix Goico y Frank Hernández para los casos quirúrgicos difíciles. En 1949 el Dr. Almonte pasó a ser Sub-Director y finalmente, cuando el Dr. Espaillet en 1954 pasó a ser Gobernador de Santiago, el Dr. Octavio Almonte le sustituyó como Director. Dirigió la institución en diferentes períodos : 1954-55; 1957-1962 con una breve ausencia como Director del Hospital Estrella Ureña en 1961 y finalmente Director del J.M.C. desde 1969 hasta 1978. El Dr. Juan Gallart fue fugazmente Director en 1961 con la breve ausencia del Dr. Almonte.

En la década de 1950-1960 nuevas caras aparecieron como médicos en el Cabral y Báez:

Lorenzo Almonte, Alvarez Valencia, Emilio Acosta Estrella, Freddy Aybar, Fabiola Badía, Sonia Behal García, Victor Battle, Victor Manuel Camilo, Victor Cantisano Arias, Ulises Céspedes, Cesar Dickson, Manuel Fernández Mena, Domingo Fernández Luna, Salvador Forestieri, Harvol Franco, Fremia Germosén, Oscar Gobaira, Juan González Bueno, Rafael Tolentino, Enrique y Fernando Valdez Sabater, Luis Alberto Royer, José Alejandro Salcedo, Nelson Fernández, Pedro Jorge García, Omar Llenas, Gustavo Vincent, Carlos Burroughs, Osvaldo Eloy, Humberto Jimenez, Leovigildo Reyes, Dra Dennis Cohen en el banco de sangre, Betulia Batista, Milagros L'Oficial, Mercedes Lachapelle Díaz, José Michel Pérez, Rafaela Muñoz Balcácer (Coca), etc.

De este grupo, permanecen en el J.M.C. al momento de escribir estas líneas en diciembre



**FIGURA No. 3.- DR. OCTAVIO ALMONTE, DERECHA, Y DR. JUAN GONZALEZ BUENO, IZQUIERDA, QUIENES HAN SIDO RESPECTIVAMENTE DIRECTOR Y SUBDIRECTOR DEL HOSPITAL JOSE MARIA CABRAL Y BAEZ DE SANTIAGO POR DIFERENTES PERIODOS, QUE ABARCAN UN LAPSO DE CASI 40 AÑOS (1953-1993)**

de 1991: Victor MI Camilo, Rafael Castro, Juan González Bueno y Pedro Jorge Carcía, incluyendo por supuesto al Dr. Octavio Almonte. Quien escribe estas líneas llegó al J.M.C. como observador-practicante el 5 de junio de 1954 con unos 17 años.

El Dr. José de Js. Jimenez Almonte visitaba esporádicamente el J.M.C. en esa década a ver los casos clínicos interesantes, ya que la totalidad de los médicos estaban polarizados hacia la cirugía o la obstetricia. El Dr. Almonte le convenció para que se incorporara oficialmente a la institución como jefe de Medicina Interna, aceptando la misma el 15 de febrero de 1962, posición que desempeñó hasta 1979 cuando se abrió el moderno Hospital Regional Universitario en ese mismo año.

En 1961 fue nombrado como Anestesiista el Dr. Manuel Báez Mordán, quien todavía está ligado a la institución. Para 1963 se nombra al Dr. Rafael Castro, como Director, quien posteriormente fue sustituido en la dirección por Ulises Céspedes (1964-66).

Para esos años, brillantes figuras de la medicina de Santiago pertenecieron al Cabral y

Báez: Franz Thomen, Ansel López, Félix González Pujols, Higinio López, Alfonso Alonso, todos excelentes cirujanos. Además Joaquín Lora Castro, Raúl Martínez, José Marmolejos. En Noviembre de 1967 fue nombrado como primer cardiólogo José de Js. Jiménez Olavarrieta, quien fue sustituido por el Dr. Darío Espinal en ese cargo en 1972. En 1974 Jiménez Olavarrieta volvió a la planta física del J.M.C. pero esta vez en calidad de profesor de la facultad de medicina de la U.C.M.M. ya que las prácticas con los estudiantes se realizaban con los pacientes del Hospital. Hay que señalar que en la década del 1960-70 el Dr. Rafael Castro recibió en Ortopedia como ayudante al Dr. Rafael Pérez Nicasio.

Alrededor de los años 1970 nuevas distinguidas caras aparecen: César Salazar como Neurólogo; Elpidio Martínez en Gineco-Obstetricia; Augustín Colón como Jefe de Cirugía y Manuel Gómez Estrella como Jefe de Psiquiatría. Pedimos excusas si es que hemos olvidado a alguien involuntariamente.

Como señalamos, a partir de 1969 el Dr. Octavio Almonte volvió a la dirección del hospital hasta 1979 cuando se cerró el J.M.C. y se pasó a la nueva y moderna institución, el Hospital Regional Universitario José María Cabral, el cual merecerá un capítulo aparte.

Volviendo al primer J.M.C., vamos a señalar la figura del Dr. Alfredo Haddad. Fungió como Sub-Director por muchos años, hasta el día de su muerte el 24 de julio de 1971. Todos recordamos con cariño al Dr. Haddad: prácticamente corría por los pasillos, con su bata blanca flotando por el aire. Era un fanático en el estudio del jugo gástrico, su tema favorito. Luego de su muerte en 1971 fue sustituido como Sub-Director por Juan González Bueno, quien es todavía (1991) Sub-Director de la nueva institución. Pero para terminar con el Dr. Haddad con mucho cariño, vamos a esta anécdota: Su despacho, la Sub-Dirección, estaba siempre repleto de pacientes, mientras "El Macho", apuraba tazas y tazas de café, acompañadas de su amigo inseparable: el cigarrillo. En su despacho, la Sub-Dirección, era que se presentaban los casos clínicos de los sábados. Su salón se llenaba completamente de médicos, pero allí no se podía fumar en ese momento ya que, el Dr. Jiménez Almonte, Jefe de Medicina Interna, quien dirigía dichas reuniones, era un enemigo acérrimo del cigarrillo. Al final de la reunión, cuando Jiménez se marchaba, Haddad se sentía feliz: podía volver a fumar.